



La EBAU en Salamanca

En Italia (Maturità), Francia (BAC) y Alemania (Abitur), hay examen estatal de Selectividad

UN PAÍS QUE
NUNCA SE ACABA

J. R. ALONSO
DE LA TORRE



CÁCERES. Hice la primera Selectividad de la historia tal y como hoy la entendemos. Fue en 1975, en Zamora. No noté que aquella Selectividad fuera más difícil que la que hicieron mis amigos en Cáceres. Aunque eso sea lo que hoy sugiere el rector de la Universidad de Salamanca, la misma que coordinó mi examen de 1975 y la misma que hoy sospecha de la Selectividad extremeña al tiempo que hace publicidad en las cadenas de radio de la región para atraer alumnos extremeños. A ver si se aclaran: ¿nos quieren o nos rechazan? Lo que sí recuerdo es que era un examen muy tenso, el que más nervioso te pone y el que más altera a las familias. Y desde luego, que cada mes de junio se debata sobre la Selectividad, sus injusticias y sus preguntas extrañas (siempre se escapa alguna), no ayuda a mantener la calma. Primera conclusión: junio no es el momento del debate.

Segunda conclusión: no es razonable usar los informes, estudios y estadísticas, cada uno según convenga, para defender a los alumnos de la propia región. No se puede decir que en Canarias, Extremadura y Andalucía la Selectividad es más fácil porque las notas de los alumnos son más altas que las que recoge el informe PISA. Ese estudio se refle-



Un grupo de alumnos da el último repaso en las escaleras de la Facultad de Derecho de Cáceres. :: L. C.

re a 3º de la ESO, cuando faltan tres cursos para Selectividad. No es comparable.

Si nos basamos en otros informes, que estudian la formación de los alumnos que acaban sus grados, descubriríamos que no hay estudiantes de una comunidad que destaquen sobre los de otras.

El lugar común en Salamanca, Valladolid o Santiago de Compostela es que en Extremadura o Canarias, los profesores preparan pruebas menos complicadas para que los alum-

nos saquen mejor nota. No es cierto. Las pruebas son unos años más complicadas y otros, menos. Sé cómo preparan las pruebas los responsables de los diversos departamentos universitarios y a algunos se les podrá achacar que no conocen bien el nivel y el temario de Bachillerato, pero no que escojan las preguntas y ejercicios buscando una mayor facilidad. Y eso sucede aquí y en Salamanca, donde recuerdo que el director de mi colegio mayor, Alberto Navarro, Catedrático de Literatu-

ra, me dio un sobre, me pidió que lo llevara a la facultad y me rogó que tuviera mucho cuidado porque contenía las pruebas de Selectividad. Cruzé el Barrio Chino de Salamanca, que separaba el Hernán Cortés, mi colegio mayor, de la facultad de Filología, literalmente acongojado, pero el sobre llegó a su destino sano y salvo. Cuando días después se conoció su contenido, quedó claro que era un examen fácil. Pero podría haber sido difícil.

El Consejo Escolar del Estado se-

ñala, desde hace años, las diferencias en las pruebas de Selectividad entre las diferentes universidades españolas. El presidente de la conferencia de rectores (Crue), José Carlos Gómez, rector de la Universidad de Córdoba, recoge en un artículo reciente que, según la Crue, la EBAU ofrece suficientes garantías de objetividad. Sin embargo, en Europa, hay examen estatal único para obtener el título de Bachillerato y entrar en la Universidad en Francia (BAC), Italia (Maturità) o Alemania (Abitur).

La Conferencia de Rectores se muestra dispuesta a estudiar la situación, la ministra, también, la consejera extremeña de Educación no pone impedimento. Pero igual era todo tan sencillo como reprogramar los ordenadores que calculan las medias para que ponderen las calificaciones de Selectividad con la media de los alumnos presentados en cada región. Y ya puestos, como esta nota es el 40% de la calificación de acceso a la Universidad y la nota de Bachillerato es el 60% restante, pues que también se ponderen las notas con la media de cada asignatura en cada instituto, para evitar así la injusticia de esas buenas notas que a veces se ponen en materias optativas para atraer alumnos, y se ponderen las buenas notas que se ponen en determinados centros de pago de toda España para aumentar las matrículas (no es lo mismo sacar un 9 con una media de 6 en la región, la asignatura o el colegio que sacar un 9 cuando la media es 8). En esto de la Selectividad, las comparaciones sí son odiosas.